

VACUNACIÓN, LA PREVENCIÓN CONTRA EL COVID EN NIÑOS MENORES DE 12 AÑOS EN BOLIVIA

12 Comentarios

VACUNACIÓN, LA PREVENCIÓN CONTRA EL COVID EN NIÑOS MENORES DE 12 AÑOS EN BOLIVIA

Bolivia está en la cuarta ola de la pandemia, en un escenario con un proceso lento de vacunación que alcanza al 60% de la población mayor de 18 años, que si bien ha disminuido la presión al sistema de salud dista de ser ideal porque en todos los grupos de edad, incluidos los más vulnerables, existen aún brechas significativas de no vacunados, considerando al total de la población boliviana la cobertura es cercana al 40%. En el presente se tiene disponibilidad de una cantidad importante de vacunas, por lo que vacunar a los niños menores de 12 años contribuirá a alcanzar la deseada inmunidad de rebaño al aumentar el número total de vacunados, que tiene como otro resultado disminuir la diseminación y mutación del virus.

Los niños menores de 12 años pueden infectarse por COVID-19 por lo que la administración de la vacuna evitara que se enfermen gravemente y/o que sufran complicaciones de salud a corto y largo plazo, como es el caso del síndrome inflamatorio multisistémico y las secuelas de esta enfermedad. Asimismo, con la vacunación se evitará la transmisión y propagación del SARSCOV2 a otras personas, en la casa, escuela y comunidad dado que los niños mayormente tienen cuadros asintomáticos u oligosintomáticos, por lo que representan un riesgo para su entorno cercano.

Por lo tanto la vacunación a este grupo etario permitirá un paulatino retorno a la escuela y a otras actividades que mejoren la salud física y psicosocial de los niños.

La vacuna "*Sinopharm*" es una vacuna de virus inactivado que ha demostrado una inmunogenicidad significativa en todos los grupos de edad y su seguridad en niños menores no informa de efectos adversos moderados o graves, esto último sobre todo por la experiencia de uso masivo en otros países. Por lo que los beneficios de la vacunación superan los riesgos conocidos o potenciales. La información disponible permite afirmar que su seguridad es razonablemente buena, pese a que aún no se dispone del informe de fase III en el grupo de 3 a 17 años, revisado por pares y que este publicado en una revista médica reconocida.

El avance de la investigación, la disponibilidad de nuevas vacunas y el proceso pandémico nos indican que en un futuro no lejano se dispondrán de otras vacunas contra COVID, con mayor inmunogenicidad y menos efectos adversos, lo que nos permite afirmar que pronto estaremos vacunando a niños desde el nacimiento hasta los 5 años.

Se debe insistir con el cumplimiento de las medidas de protección personal como el lavado frecuente de manos, uso de barbijo, mantener la distancia de seguridad, evitar los lugares cerrados con poca o sin ventilación, evitar aglomeraciones, conductas que tienen efecto protector contra la enfermedad.

Es importante que los padres y las familias lleven a sus niños de 5 a 11 años a vacunar, que las vacunas estén disponibles en todos los centros de salud en cantidad suficiente para responder la demanda de la población.

El gobierno debe mejorar la comunicación social con la población de tal manera de incentivar la demanda de vacunas y habilitar más centros de vacunación.